

ENVEJECIMIENTO EN LA REGIÓN DE MURCIA (I)¹

J. Gómez Fayren, C. Bel Adell, E. Montaner y M. D. Marcos

Universidad de Murcia

RESUMEN

El interés demográfico por el segmento de personas de edad avanzada, aumenta en razón de los impactos que, este sector en rápida expansión, produce en la sociedad. Se estudian los aspectos demográficos del envejecimiento, evolución, tendencias y características diferenciales. El recurso a la medida del fenómeno a través de distintos índices, permite valorar la intensidad del proceso, aún incipiente en la Región, así como su desigual distribución en el territorio.

Palabras clave: Grupo de edades, viejo, vejez, envejecimiento, sobre-envejecimiento, juventud.

SUMMARY

Population ageing in the Murcia Región.

Demographic interest in the elderly section of the of the population is increasing because of the impact that this rapidly growing group has on society. In this piece of work we study demographic aspects of the phenomenon using different indices allows us to evaluate the intensity of the process, which is only just beginning in Murcia, as well as its uneven distribution throughout the region.

Key words: age groypes, old, old age, ageing, youth.

INTRODUCCIÓN

La vejez en la mayoría de los países del mundo, suele definirse como el período de la vida que empieza a los 65 años, cifra que coincide con la edad de jubilación. El envejeci-

Dirección para correspondencia: Dpt^º. de Geografía, Facultad de Letras, Universidad de Murcia. Apdo. 4021, 30080 - Murcia (España).

1 Este artículo es resultado de parte del trabajo realizado en el Curso de Doctorado 1993-94 «Población y territorio en la Región de Murcia», y han participado en él: ESTRELLA SUANCES, S., GARCÍA MURCIA, C., SANTIAGO SÁNCHEZ, P., LÓPEZ REBOLLO, J., DOUCET, E., CASTELLARNAU, R.

miento es una modificación de la estructura por edad de la población, que se traduce por un aumento de la proporción de las personas mayores.

El interés por conocer, desde el punto de vista demográfico, el segmento de personas de edad avanzada, viene dado por el hecho de que, en la medida que crece el número de las mismas en términos absolutos y relativos, tienen lugar importantes cambios en una sociedad que se caracteriza por un sistema de «estratificación por edad» en el cual, hasta ahora, el envejecimiento conlleva un cambio de estatus.

En la actualidad, el aumento continuado de este grupo, no a expensas de las cohortes de adultos que presentan variaciones poco significativas, sino a expensas de los más jóvenes, lleva consigo un replanteamiento global de la sociedad que modifica su estructura y organización, puesto que orientada preferentemente a los jóvenes en respuesta a sus necesidades, tiene que desviar su atención a este colectivo en expansión, con todo lo que lleva consigo de recursos humanos e infraestructuras. La sociedad que hasta ahora se había visto ante la necesidad urgente de proporcionar educación, se enfrenta en este momento a un sector de «viejos» en rápida expansión, con el problema de atender a un número cada vez mayor de ancianos que abandonan la vida activa, disminuye su nivel de ingresos y aumenta considerablemente sus necesidades sanitarias y sociales.

Entre las causas que de manera sucinta pueden enunciarse como responsables del envejecimiento se pueden citar: el descenso de la natalidad (generalmente vinculada al descenso de la fecundidad); aumento de la inmigración (jubilados extranjeros); retorno de emigrantes; emigración de grupos en edad de procrear.

Por otra parte, la población en edad avanzada se caracteriza por el desequilibrio entre sexos, debido a que la mortalidad masculina es más elevada que la femenina en edades avanzadas.

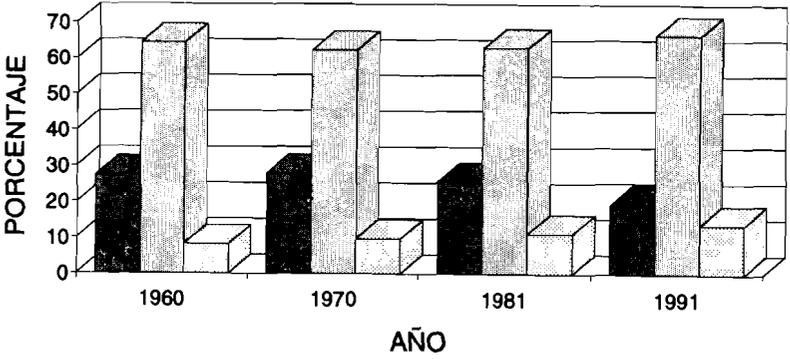
MEDIDA DEL ENVEJECIMIENTO

1. Metodología

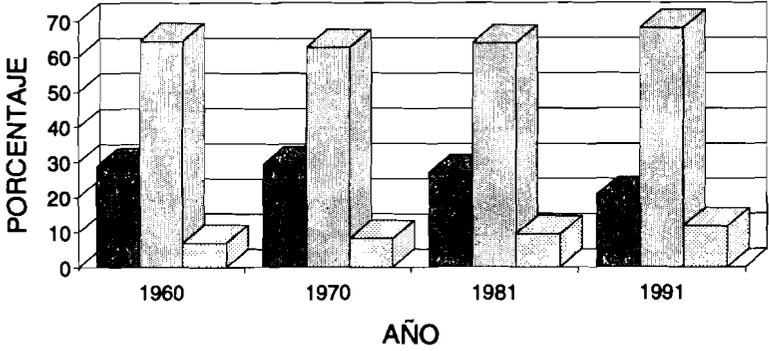
Para el estudio del envejecimiento en la Región de Murcia se han tomado los datos de los Censos de Población correspondientes a los años 1960, 1970, 1981 y 1991. Se ha realizado un análisis diacrónico de ámbito regional para ver la evolución seguida desde 1960 a 1991 en relación a lo acontecido para el conjunto del país. Después el trabajo se centra a nivel de municipios, sobre los que se ha realizado un análisis transversal de los años 1981 y 1991 a fin de conocer los cambios producidos durante la última década, la cual, desde el punto de vista del envejecimiento, es la más significativa.

La utilización de diversos índices comparativos ha sido el método escogido para tratar de establecer el grado de envejecimiento de la Región que se utiliza como tasa tipo, y de los diferentes municipios, con objeto de determinar el lugar en que se encuentra Murcia respecto a las medias nacionales y su distribución dentro del propio territorio, para situar de manera relativa los niveles del fenómeno. Entre otros índices se recogen en esta primera parte: los *grandes grupos de edad*, el índice de *envejecimiento*, el de *sobreenvejecimiento* y el de *longevidad*.

1.1 POBLACION TOTAL



1.2 HOMBRES



1.3 MUJERES

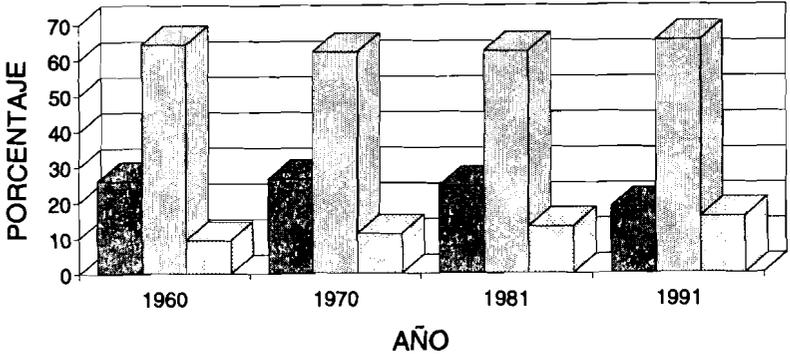
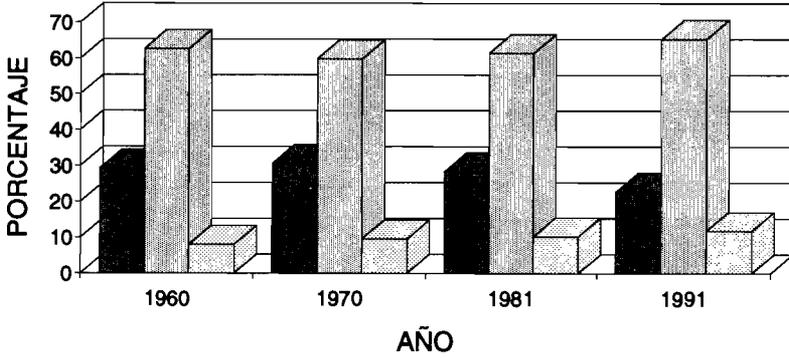
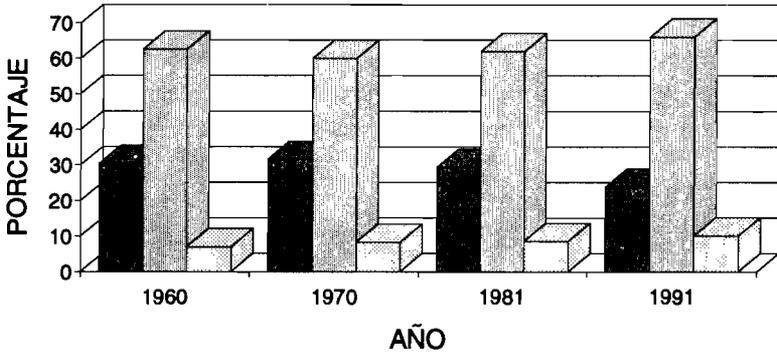


FIGURA I. Grupos de edades España.
Fuente: I.N.E. (Censos de Población).

2.1 POBLACION TOTAL



2.2 HOMBRES



2.3 MUJERES

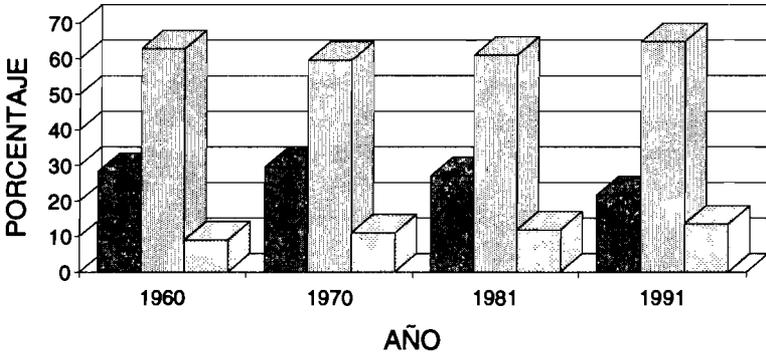


FIGURA 2. Grupos de edades Región de Murcia.
Fuente: I.N.E. (Censos de Población).

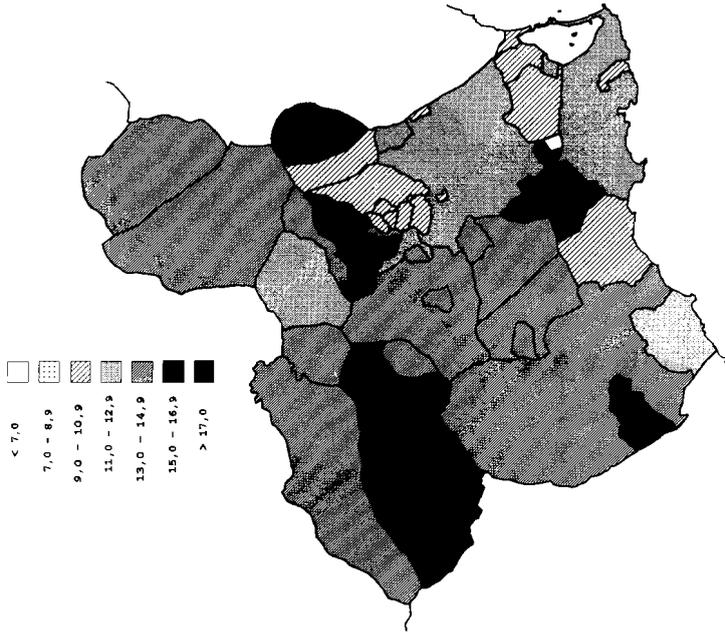


FIGURA 3.2. Porcentajes mayores de 65 años. Ambos sexos. 1991.

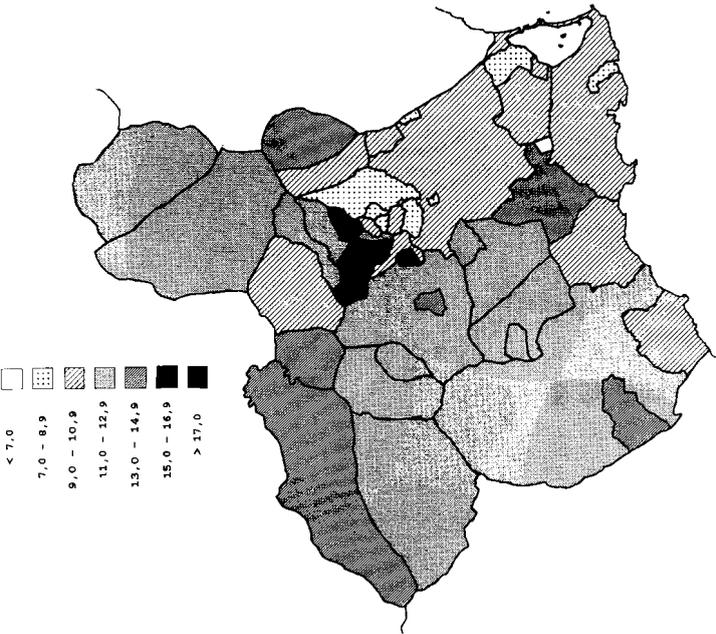


FIGURA 3.1. Porcentajes mayores de 65 años. Ambos sexos. 1981.

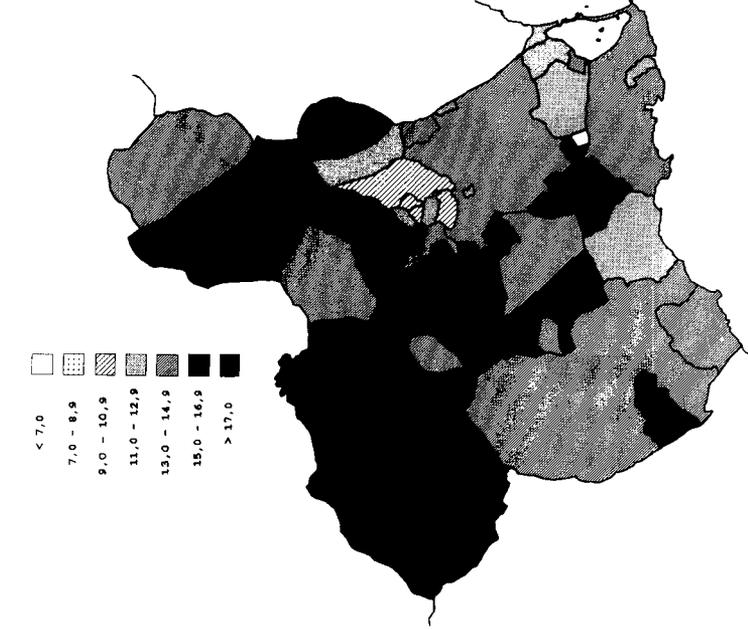


FIGURA 4.2. Porcentajes mayores de 65 años. Mujeres. 1991.

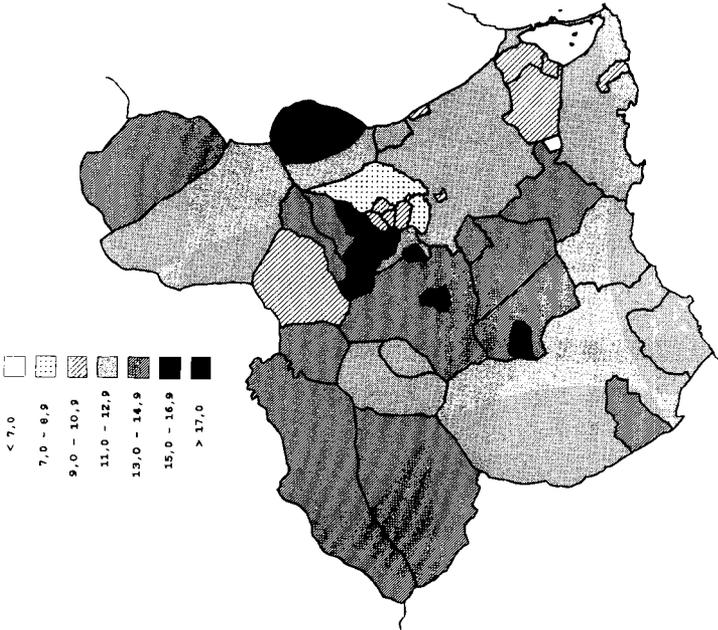


FIGURA 4.1. Porcentajes mayores de 65 años. Mujeres. 1981.

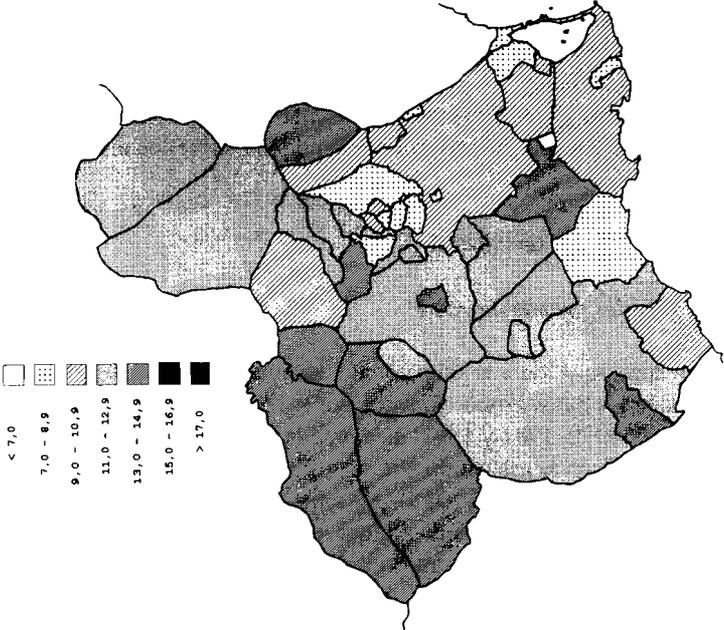


FIGURA 5.2. Porcentajes mayores de 65 años. Hombres. 1991.

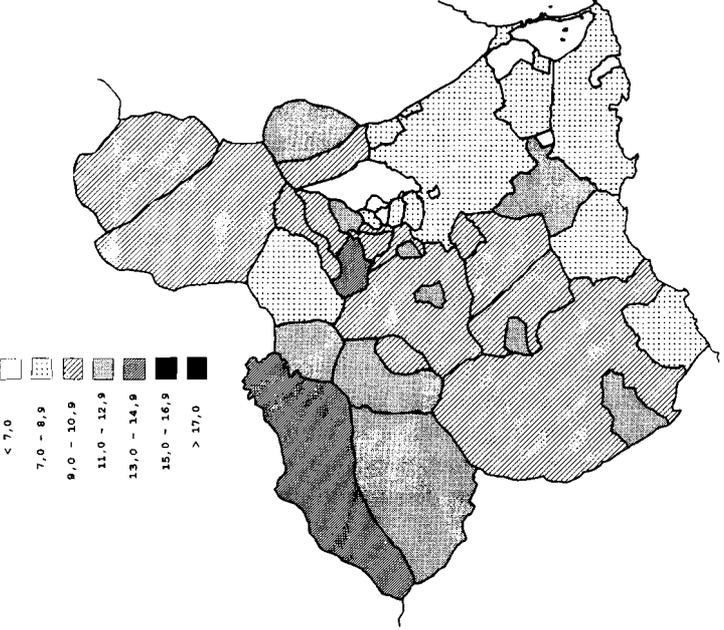


FIGURA 5.1. Porcentajes mayores de 65 años. Hombres. 1981.

Con los resultados de los índices se han elaborado una serie de figuras y mapas que visualizan el fenómeno para el total del colectivo y para cada uno de los sexos, cuya principal dificultad ha estribado en establecer unos intervalos homogéneos que reflejen el diferente comportamiento de las mujeres y los hombres y que a su vez permitan ser comparados en distinta fecha.

Como observación general conviene constatar la existencia de municipios de muy pocos habitantes que pueden provocar cierta distorsión sobre los datos.

2. Análisis descriptivo y territorial

2.1. Los tres grandes grupos de edad

La primera aproximación a la situación del envejecimiento en la Región de Murcia se obtiene a través de los datos proporcionados por los Censos de Población, correspondientes a los años 1960, 1970, 1981 y 1991, mediante la observación de los cambios demográficos que se producen en la estructura por sexo y por edad.

Tal como señala MULERO (1989), no existe un consenso definitivo en torno al establecimiento de grupos de edad, aunque se trate a veces de matices fácilmente superables. La mayor parte de los autores divide a la población en tres conjuntos: el primero, de 0 a 14 años (jóvenes); el segundo, de 15 a 64 (adultos); y el tercero, de 65 o más años (ancianos). Esta clasificación presenta dos desfases: uno, el que afecta a una realidad social diferente a la actual, en la que la edad media del período de escolarización era inferior; otro, la excesiva amplitud que contiene el grupo de adultos respecto a los otros dos. Sin embargo, tiene la ventaja de ser la más generalizada y posibilita la comparación en áreas distintas, de ahí que sea la utilizada en el presente trabajo, a pesar de ser conscientes de que tal como señalaba ya BEL, C. (1984), se prevía una prolongación de la escolaridad obligatoria y que en la actualidad la implantación de la LOGSE amplía ésta hasta los 16 años.

Una población es considerada joven o vieja en razón del porcentaje que el primero y el tercer grupo presenten con respecto al total. Esta proporción varía según los autores, para WEEKS (1981) una población es joven, si sus componentes en edades inferiores a 15 años, se sitúan en torno al 35 por ciento de la población total y es designada como vieja si el número de mayores de 65 años supera el 10 por ciento. Mientras que PAILLAT y PARANT (1987), consideran municipios jóvenes aquellos en que la proporción de viejos no supera el 15 por ciento, dato más acorde con la realidad actual.

Del mismo modo, una población se rejuvenece si la proporción de jóvenes aumenta sobre el total, e inversamente envejece cuando aumenta la proporción de personas de edad. De modo general, a lo largo del proceso de transformación, el grupo central permanece más o menos estable, siendo los jóvenes y los ancianos los que experimentan variaciones en detrimento uno del otro y los que consolidan el cambio.

Nivel Regional

El análisis de la estructura por grupos de edad a nivel regional y nacional, Figuras número 1 y 2, refleja claramente como la población murciana entre los censos de 1960 y 1991, disminuye la proporción del grupo joven, con una pérdida global del 6,5 por ciento, producida fundamentalmente en el último decenio; mientras el grupo viejo aumenta sólo un 3,8 por ciento y el resto va a parar al grupo de adultos.

La evolución apuntada es similar para el subgrupo mujeres en el caso de los jóvenes, mientras que el incremento de viejos es algo superior al valor global de la región (4,5 por cien). Y lo mismo sucede con los varones pero con un crecimiento del grupo de ancianos inferior a la media regional (3 por ciento).

A nivel regional, el porcentaje de población masculina mayor de 65 años era en 1981 del 8,6 por ciento, frente a un 11,9 por ciento de las mujeres, y la suma de ambos sexos se situaba en 10,3 por ciento, cifras todas por debajo de las medias nacionales respectivas que muestran el menor grado de envejecimiento de la población de Murcia. En 1991 la diferencia entre el país y la Región se mantiene, si bien a nivel interno se produce un incremento notable del número de viejos pasando el grupo de varones al 10,1 por ciento y el de las mujeres al 13,5 en tanto que los datos totales se sitúan en 11,8 por ciento.

En España la tendencia es similar, pero la intensidad con que se produce el fenómeno es superior, pérdida de 8 por ciento del grupo joven, con un aumento del 5,6 por ciento del grupo viejo. El análisis por sexos a nivel del país muestra tanto, para hombres como para mujeres, pérdidas e incrementos en cada uno de los grupos de edad fijados, siempre superiores a los obtenidos para la Región. Y dado que se partía en 1960 de una estructura de población más vieja en España que en Murcia, el resultado para 1991 es una diferencia más acusada entre ambas estructuras poblacionales. La población del país es más vieja que la de la Región (19,9 por ciento sólo de jóvenes frente a 22,7 y 13,8 de viejos frente a 11,8 respectivamente) y además presenta un proceso de envejecimiento bastante más intenso.

De acuerdo con el criterio de WEEK, tanto el país como Murcia podrían considerarse como poblaciones viejas, si bien teniendo en cuenta a PAILLAT Y PARANT se deben calificar de jóvenes.

Distribución municipal

Para abordar la localización del envejecimiento dentro del espacio regional, se ha tomado la proporción que el grupo de ancianos representaba con respecto al total de la población en cada uno de los municipios en los años 1981 y 1991 y se han cartografiado, el total del colectivo y el de cada uno de los sexos para los años citados, estableciendo siete intervalos en bloques constituidos por escalas de mayor a menor proporción de envejecimiento. Este procedimiento nos muestra, en el análisis por sexos en todos los términos, un número de varones inferior al de mujeres, de manera que la proporción por edad hombres se mueve en los niveles más bajos de la escala y la de mujeres en los más altos, así que el total de personas mayores se sitúa, consecuentemente, en los intervalos

centrales, con cierta tendencia hacia los superiores, debido a la mayor proporción de la población femenina.

El estudio de la desviación de cada municipio con respecto al conjunto regional en valores totales, muestra la existencia en 1981 de 16 municipios por debajo de la media regional, que es de 10,3 por ciento: Alcantarilla, Alguazas, Archena, Beniel, Cartagena, Ceutí, Cieza, Lorquí, Molina, Murcia, San Javier, San Pedro del Pinatar, Torre Pacheco, Torres de Cotillas, La Unión, Santomera; el mismo número se observa para 1991 con una media regional del 11,8 por ciento, son los designados en 1981 excepto Cartagena y Santomera y se incorporan Fortuna y Mazarrón. En los grupos de edad-mujeres los municipios por debajo de la media regional son 16 en el 81 y 17 en el 91, y en los hombres 15 en el 81 y 19 en el 91. (Véase Figuras 3, 4 y 5).

Al observar las figuras citadas que muestran la distribución del envejecimiento según grupos de edad en la Región, geográficamente hay una diferencia neta entre los municipios interiores más viejos y, los del Litoral, Vega Media y Cieza más jóvenes. Entre 1981 y 1991 se refleja a través de la cartografía el envejecimiento que sigue la Región; Abanilla es el municipio que cuenta con el porcentaje de ancianos más elevado y Ceutí y Molina de Segura los más bajos. Los hombres mayores de 65 años presentaban porcentajes muy bajos en el 81 y algo más elevados en el 91; en el caso contrario se encuentran las mujeres, que mostraban ya en 1981 porcentajes de su grupo superiores a 65 años, por encima del 17 por ciento en varios municipios (Albudeite, Ojós y Ulea); éstos siguen impulsando el proceso de envejecimiento en 1991. Junto a los anteriores están en esa situación Abanilla, Blanca, Fuente Álamo, Puerto Lumbreras, Ricote y Villanueva del Río Segura; en Ceutí, Lorquí, Molina de Segura y Torres de Cotillas los porcentajes son inferiores.

Por otra parte, atendiendo al porcentaje de crecimiento de las cohortes de ancianos entre los dos Censos se puede hablar de:

1.— Municipios con ligero retroceso del número de ancianos: Albudiete, Mazarrón y Ojós, situados uno en la costa y los otros en las cuencas de Pliego y del Segura.

2.— Municipios con envejecimiento estacionario, incremento del número de ancianos inferior al 1 por ciento entre 1981 y 1991, son: Aledo, Alhama, Ceutí, Fortuna, Librilla, Molina de Segura, Moratalla, Pliego, San Pedro del Pinatar, Ulea y Yecla, situados principalmente en el corredor del Guadalentín, la Vega del Segura y puntos dispersos.

3.— Municipios con incremento apreciable del proceso de envejecimiento, crecimiento entre el 1,1 y el 2 por ciento, entre los que se ubican Abarán, Águilas, Alcantarilla, Alguazas, Archena, Beniel, Calasparra, Campos del Río, Cartagena, Murcia, Ricote, San Javier, Torre Pacheco, Torres de Cotillas, Totana, La Unión, Villanueva y Santomera, distribuidos esencialmente en el Valle del Segura, la Costa y el Campo de Cartagena.

4.— Municipios con incremento elevado del envejecimiento, la proporción de ancianos aumenta por encima del 2 por ciento, se corresponden con las poblaciones de Abanilla, Blanca, Bullas, Caravaca, Cehegín, Cieza, Fuente Álamo, Jumilla, Lorca, Lorquí, Mula, y Puerto Lumbreras, localizados en zonas alejadas de la capital como el Altiplano, la comarca del Noroeste y el Campo de Lorca.

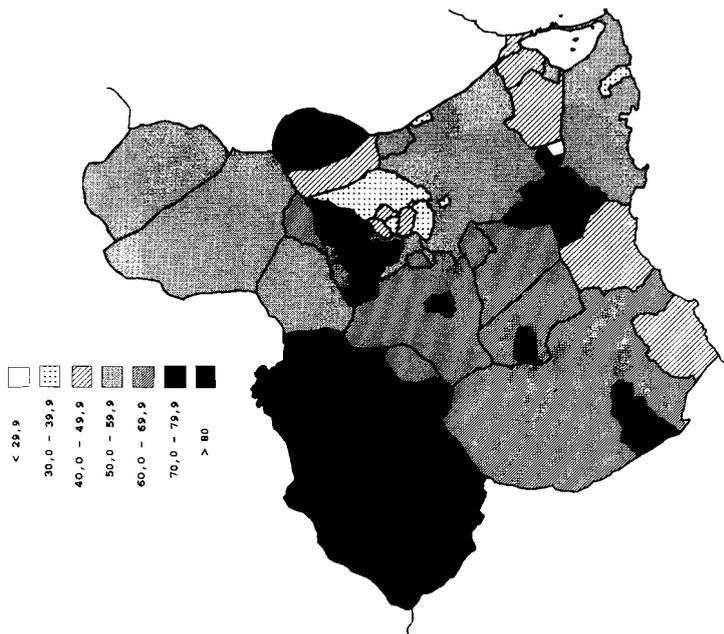


FIGURA 7.2. Índice de envejecimiento. Ambos sexos. 1991.

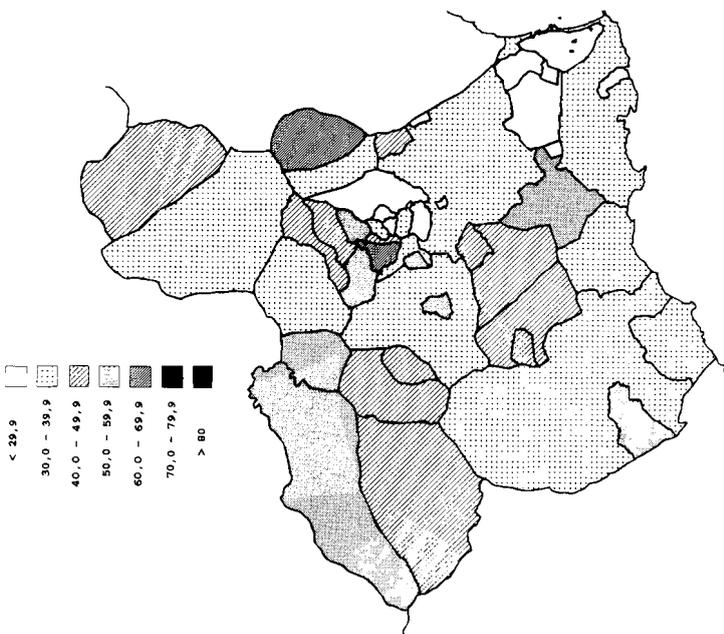


FIGURA 7.1. Índice de envejecimiento. Ambos sexos. 1981.

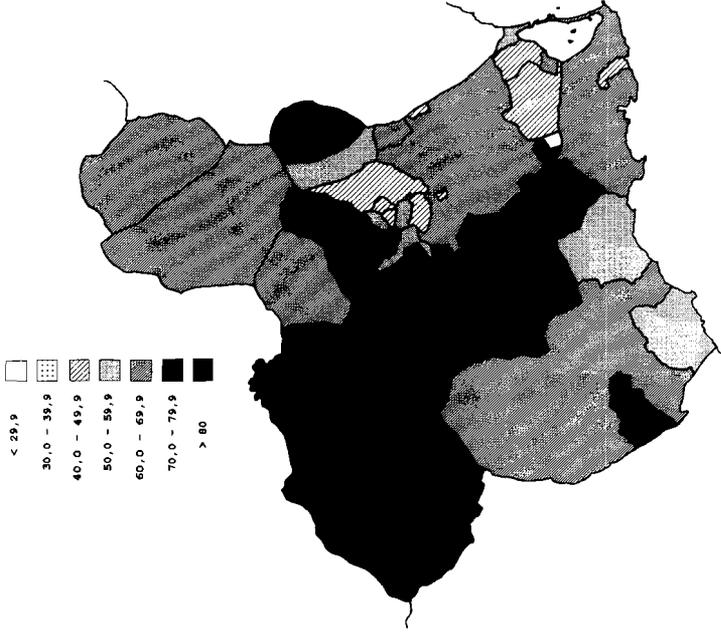


FIGURA 8.2. Índice de envejecimiento. Mujeres. 1991.

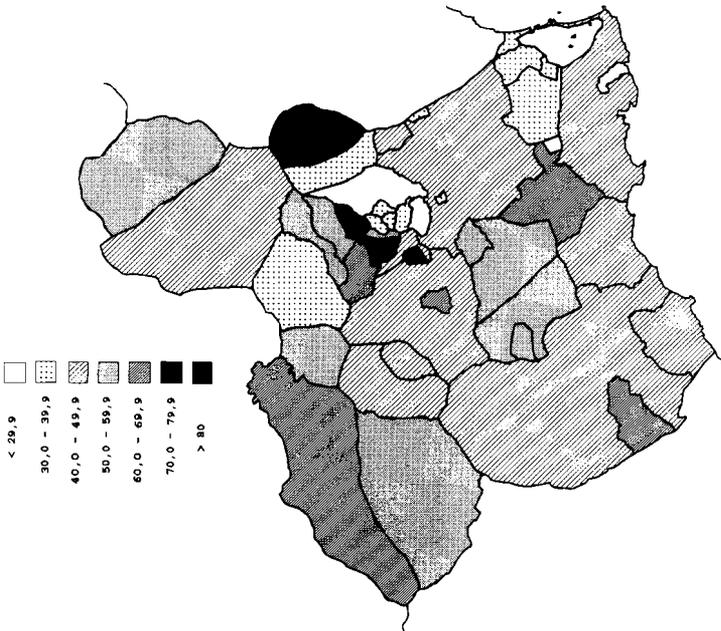


FIGURA 8.1. Índice de envejecimiento. Mujeres. 1981.

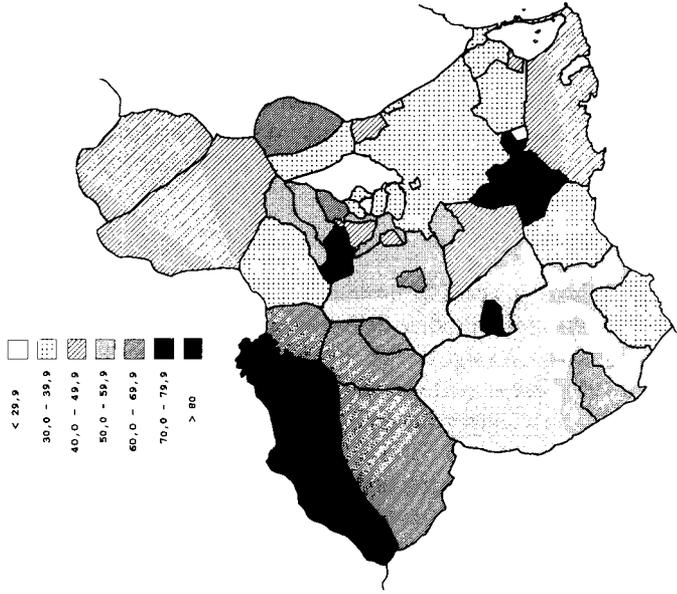


FIGURA 9.2. Índice de envejecimiento. Hombres. 1991.

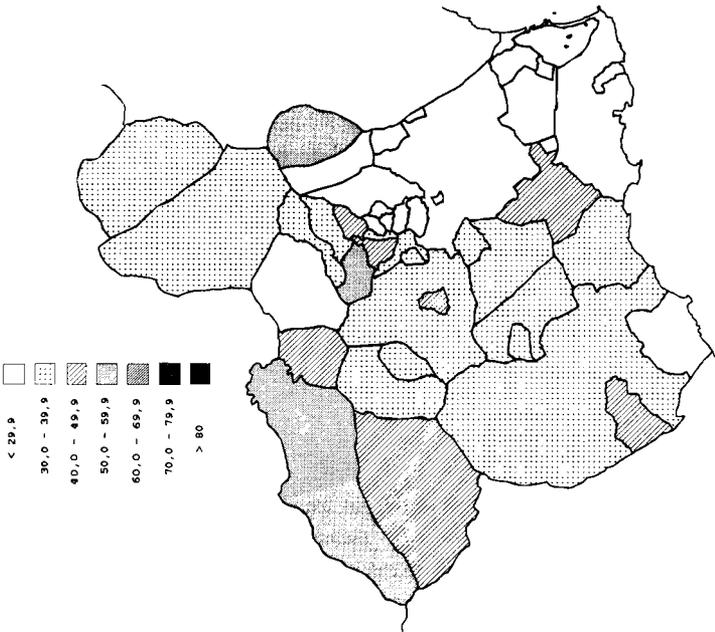


FIGURA 9.1. Índice de envejecimiento. Hombres. 1981.

2.2. *El índice de envejecimiento*

El Índice de Envejecimiento de la población expresa la relación que existe entre el segmento de la población de 65 años y más y la de menos de 15 multiplicada por 100. Desde los años sesenta, se viene produciendo una tendencia lenta pero progresiva, de disminución de la población joven y por el contrario un aumento del porcentaje de población anciana. Esta situación queda claramente reflejada en los datos numéricos y en las figuras 6 a 9, referidos al índice de envejecimiento de Murcia y España.

Nivel Regional

Al analizar estos índices se constata un importante aumento del mismo entre 1960 y 1991, figura número 6. En 1960 el índice de envejecimiento referido al total del grupo se situaba en 27,2 por ciento en la Región y en 30 por ciento en el país, estas cifras pasan a ser de 51,1 y 71,1 en 1991. Por su parte las mujeres pasan de 31,8 a 62,5 y los hombres de 22,9 a 42,4 a nivel regional, mientras que en España el índice de envejecimiento femenino pasa de 36,2 a 86,2 y el masculino de 24,1 a 56,9.

Los valores de incremento, en la serie temporal analizada, son siempre superiores para el conjunto poblacional español, que además partía con índices más elevados, tanto en los referidos al total del colectivo, como si se analiza por sexos, de manera que, la diferencia en el grado de envejecimiento entre la Región y la media del país ha aumentado considerablemente en los últimos treinta años, debido al fuerte dinamismo demográfico de la primera, con una de las tasas brutas de natalidad más elevadas de entre las regiones españolas. Lo cual permite decir que, en relación a otros lugares de nuestro entorno, el envejecimiento de la población de Murcia en su conjunto, presenta cierto retraso y menor intensidad.

En la actualidad, como señala S. MIRA (1992), el comportamiento demográfico ha cerrado el ciclo de gran crecimiento de la población, que se produjo en la fase de expansión económica de los años sesenta y en su lugar, nos encontramos con situaciones prácticamente estacionarias (en ocasiones en claro retroceso), cuyo resultado más visible es contar con unos efectivos demográficos cada vez más envejecidos.

No obstante, conviene destacar que dicho envejecimiento se ha producido de forma gradual y no es por tanto, un fenómeno traumático, sino consecuencia de una tendencia que ha venido gestándose a lo largo de los últimos años, especialmente en la década comprendida entre 1981 y 1991. En este proceso se han venido a sumar dos hechos importantes: por un lado, el aumento de la esperanza de vida, por otro, la caída de la tasa de natalidad.

Distribución municipal

Entre 1981 y 1991 se observa en todos los municipios una intensificación del envejecimiento, figuras 7 a 9, y, en general, este aumento es de 10 a 20 puntos. Se encuentran, sin embargo, excepciones muy significativas como Aledo que pasa de 47,1 a 82,8, Cehegín de 42,3 a 74,2, Ricote de 57,7 a 97,2 y Ulea de 56,2 a 93,3 por ciento. Todos estos

términos ya se encontraban en 1981 entre los más envejecidos, junto a Abarán, Alhama de Murcia, Blanca, Bullas, Caravaca, Mazarrón, Totana, Yecla, Santomera, Albudeite, Calasparra, Fuente-Álamo, Moratalla, Pliego, Puerto Lumbreras, Abanilla, Librilla, Ojós y Villanueva del Río Segura.

En 1991, el índice de envejecimiento regional se estimaba en 51,1 y el detalle municipal puede resumirse del siguiente modo: municipios con un índice de envejecimiento inferior al regional (<50): Alcantarilla, Beniel, Ceutí, Molina de Segura, Las Torres de Cotillas, La Unión, Águilas, Alguazas, Archena, Fortuna, Lorquí, Mazarrón, San Javier, San Pedro del Pinatar y Torre Pacheco, se trata de municipios muy jóvenes que se articulan en torno a la Vega del Segura y el Litoral; municipios que presentan un índice de envejecimiento similar al regional (50 a 59,9), entre los que están Campos del Río, Cartagena, Cieza, Jumilla, Murcia, Yecla, Santomera, Los Alcazares; municipios con un índice de envejecimiento superior al regional (>59,9) entre los que se encuentran Abarán, Albudeite, Alhama de Murcia, Bullas, Librilla, Lorca, Mula, Totana, Villanueva del Río Segura, Abanilla, Blanca, Caravaca, Calasparra, Cehegín, Moratalla, Pliego, Ojós, Puerto Lumbreras, Fuente Álamo, Ricote, Ulea, Abanilla, Aledo, Moratalla.

En general, si se comparan los mapas elaborados para 1981 y 1991, se aprecia con claridad un aumento notable del envejecimiento entre ambas fechas. Este incremento es espectacular en el caso de las mujeres, con ejemplos tan significativos como el municipio de Ojós, donde el índice de envejecimiento femenino en 1981 era de 90,5 frente al masculino de 40,2; contraste que se agudiza en 1991 donde las cifras arrojan un 98,5 para el grupo mujeres, frente a 46,8 para el grupo hombres. Los municipios con índices más altos de envejecimiento femenino se localizan en torno al Noroeste (Moratalla, Caravaca de la Cruz, Calasparra y Cehegín) y Vegas Alta y Media del Segura (Ojós, Blanca, Ulea, Villanueva del Río Segura, Albudeite y Ricote). En relación a los hombres los índices más altos de envejecimiento en 1991, se registran en Moratalla, Fuente-Alamo, Ricote y Aledo.

2.3. *Índice de sobre-envejecimiento*

El índice que permite medir el grado de sobre-envejecimiento es la relación entre las cohortes de población de 75 y más años de edad y las de 65 a 74 años. Se parte en principio de diferenciar dentro del grupo de edad viejo (mayores de 64 años) dos subgrupos de edad: los mayores de 74 años sobre el número total de personas entre 65 y 74 expresado en tantos por ciento. Los resultados evidencian el número de personas mayores de 74 años por cada 100 personas que se encuentran entre los 65 y los 74.

Nivel Regional

Al igual que sucede con los índices de envejecimiento, el proceso de sobre-envejecimiento en España es superior al de Murcia, Figura Número 10. Entre 1960 y 1991, los índices han pasado de 47,5 en el país y 45,5 en la región a 68,3 y 63,4 respectivamente. El incremento de este índice en Murcia se aproxima al 18 por ciento, mientras en España el crecimiento

para el total se estima en un 20,8 por ciento. Por tanto, se parte de niveles inferiores y se registra un proceso más lento a nivel regional. No obstante, el año 1981 aparece la tasa de sobreenvjecimiento más elevada del período analizado en la región, 64,3 por ciento y excepcionalmente, es superior a la nacional.

Esta situación se repite en el análisis por sexos que determina unos valores para los varones en 1991 de 57,1 y 52,9 por ciento y para las mujeres de 79,5 y 74,0 por ciento en España y Murcia, si bien hay que señalar que en estas relaciones las mujeres presentan siempre valores superiores a los hombres, debido a que en el período estudiado, se contempla la llegada a la edad de 65 y más años de la generación hueca (VINUESA, J. y otros, 1982) y a su mayor longevidad.

Distribución municipal

El análisis de los datos de sobreenvjecimiento recogidos en las figuras números 11,12 y 13, muestra en 1981, año en que la media murciana alcanza su máximo histórico 64,3 por ciento, que esta tasa regional es superada por 23 de los 45 municipios; más de la mitad presentan valores que van de 55 a 74 por ciento, con tendencia hacia la cota superior; en este momento, con tasas inferiores a 49 por ciento, aparecen Molina de Segura, Ceutí, Alguazas y Torres de Cotillas, zonas próximas a la capital y dentro de su aureola de crecimiento, beneficiados además por una actividad económica dinámica. En situación inversa aparecen, con tasas superiores al 79 por ciento, Abanilla, Ricote, Pliego, Aledo, zonas de despoblamiento rural, muy poca actividad económica y con dificultades de comunicación con los principales ejes vertebradores regionales.

En esta fecha los valores inferiores de sobreenvjecimiento femenino los presentan los municipios de Torres de Cotillas, Alguazas, Lorquí, Alcantarilla, Molina de Segura y los más elevados Totana, Fuente Álamo, Abanilla, Fortuna, Abarán, Ricote, Ojós y Campos del Río. En el caso de los hombres existe una gran dispersión, aunque se puede señalar la zona más próxima a la capital como la de tasas más bajas (Alcantarilla, Alguazas, Molina de Segura) dibujándose con los municipios más envejecidos una «Y» que iría de Moratalla a Mula y Alhama, de aquí a Yecla, y en la parte inferior estarían Fuente Álamo y Mazarrón.

En 1991 el índice medio murciano se mantiene prácticamente igual, 63 por ciento. Por municipios, cinco se sitúan en el umbral de envejecimiento superior y, por encima de 79, aparecen Ulea que presenta el índice más elevado, seguido de Villanueva del Río Segura, Albudeite, Ricote y Abanilla. Entre 75 y 79 sólo está Blanca, y todavía en 70 ó más se encuentran Abarán, Aledo, Alhama de Murcia, Archena, Caravaca, Cehegín Moratalla, Ojós, Totana y Yecla.

Los datos referidos a mujeres alcanzan casi en todos los municipios índices de sobreenvjecimiento superiores al 65 por ciento, y más de un tercio superan la barrera del 80, distribuyéndose por toda la región sin seguir una dirección precisa. La visualización de las figuras evidencia la feminización del envejecimiento de forma clara. La diferencia con el sexo masculino queda reflejada en la propia cartografía, los niveles de sobreenvjecimiento de los hombres son muy inferiores a los de las mujeres, destacando

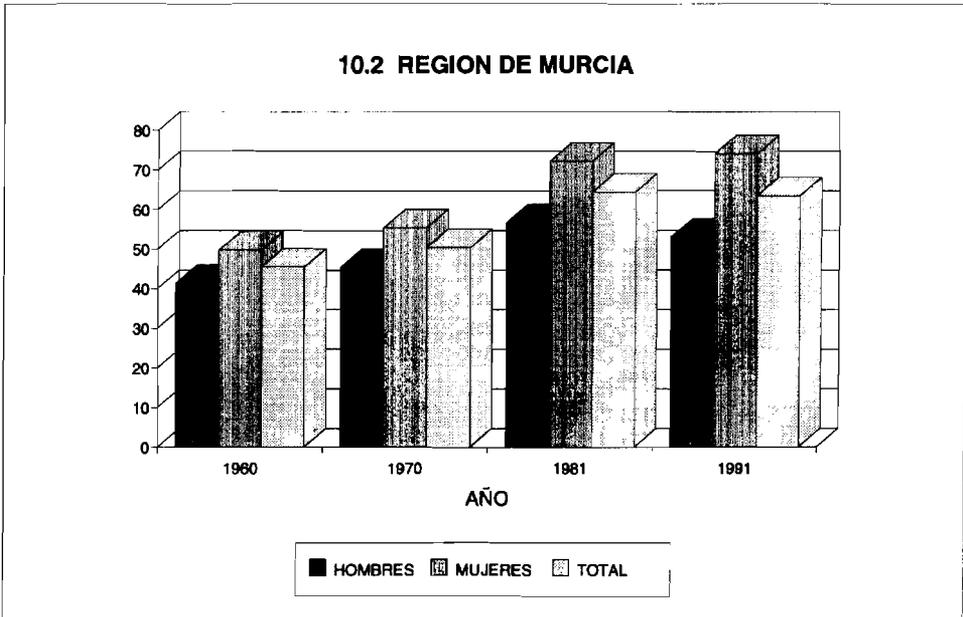
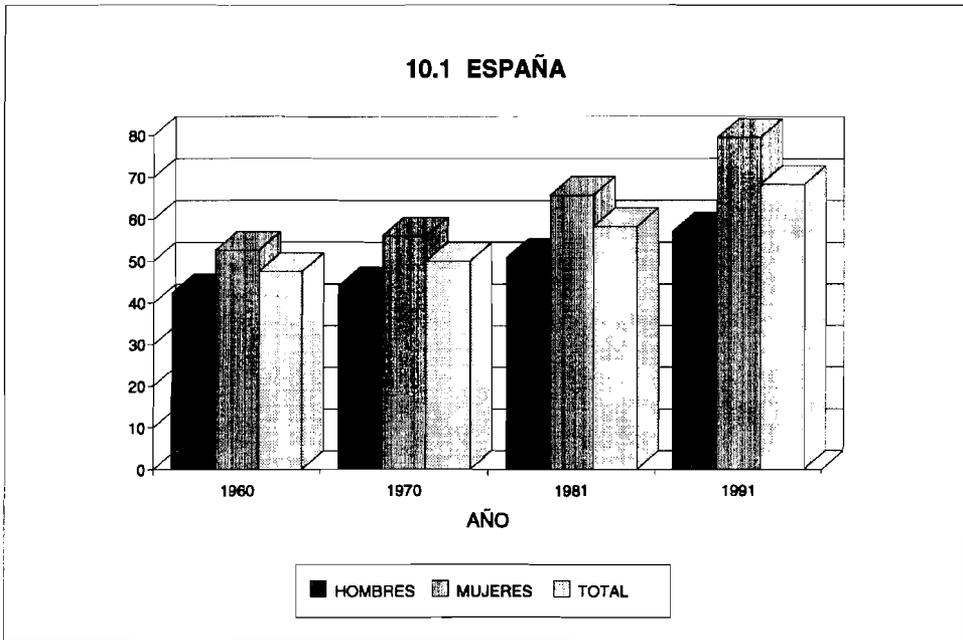


FIGURA 10. Índice de sobreenvjecimiento.
Fuente: I.N.E. (Censos de Población).

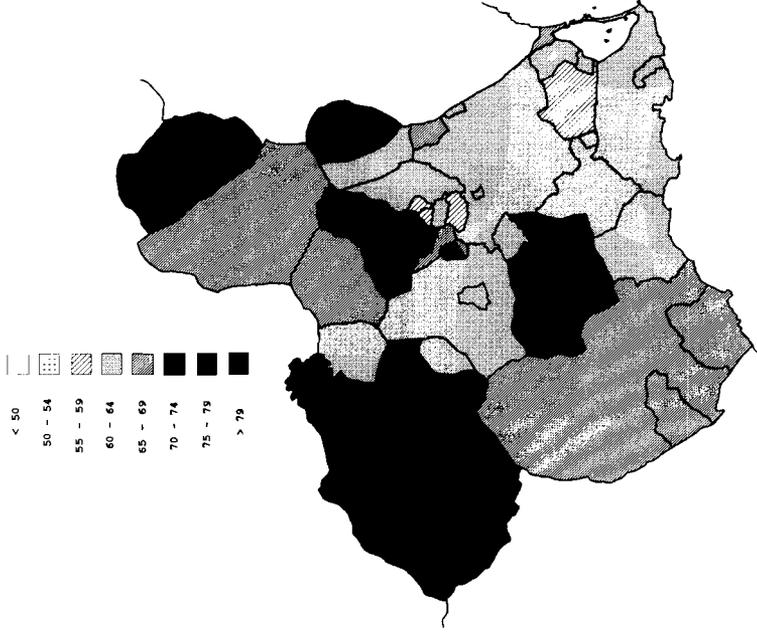


FIGURA 11.2. Sobrevejecimiento. Ambos sexos. 1991.

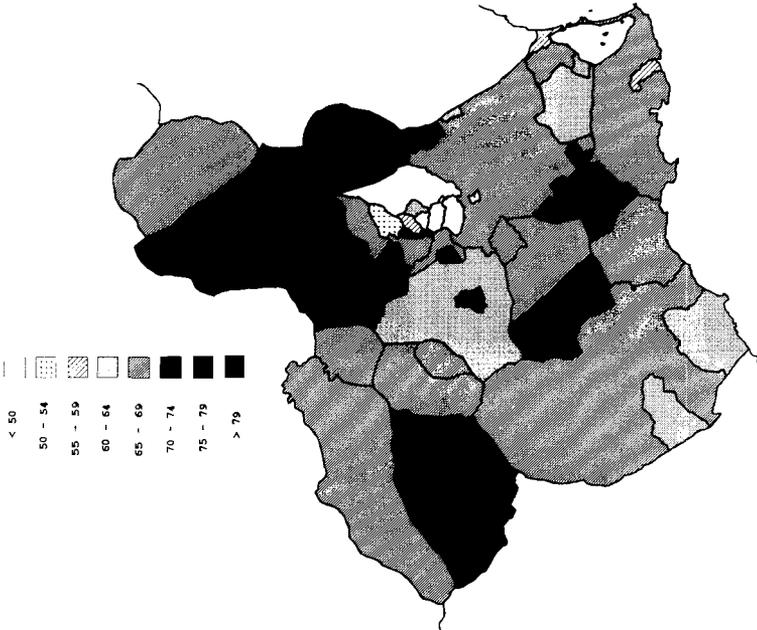


FIGURA 11.1. Sobrevejecimiento. Ambos sexos. 1981.

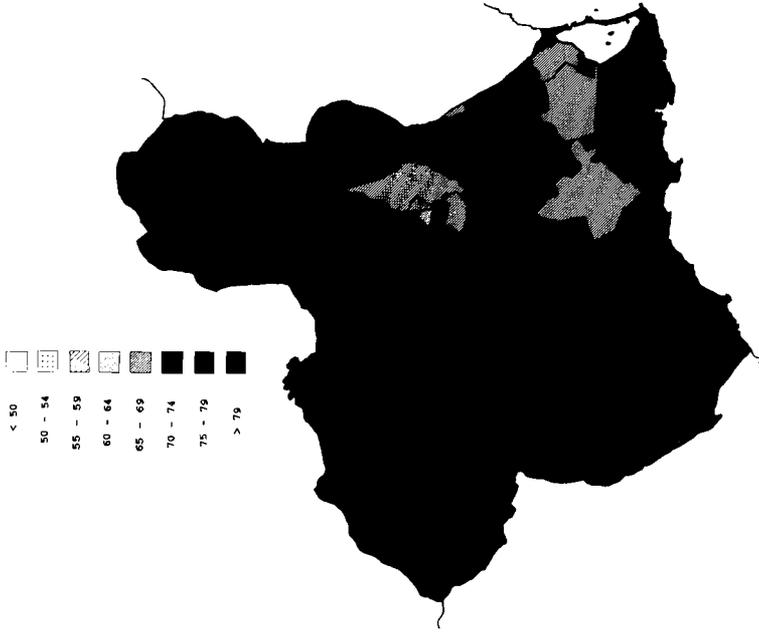


FIGURA 12.2. Sobrevejecimiento. Mujeres. 1991.

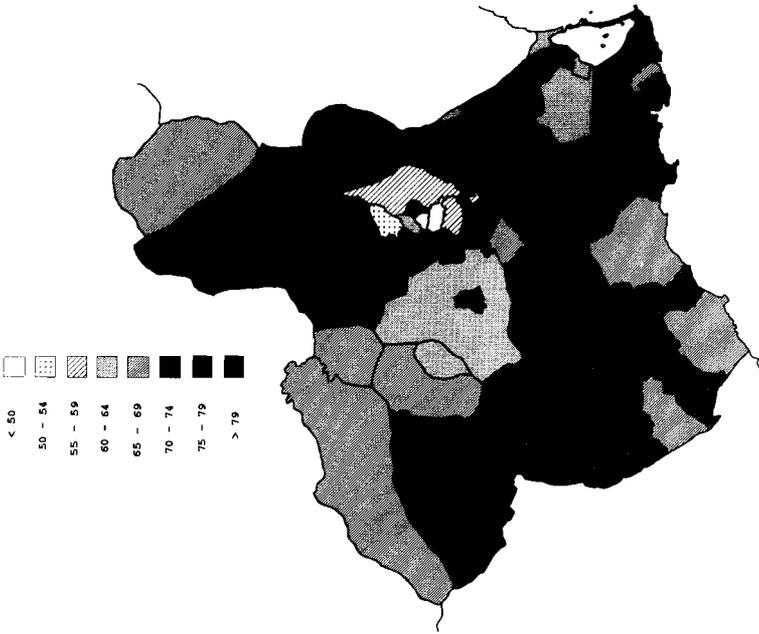


FIGURA 12.1. Sobrevejecimiento. Mujeres. 1981.

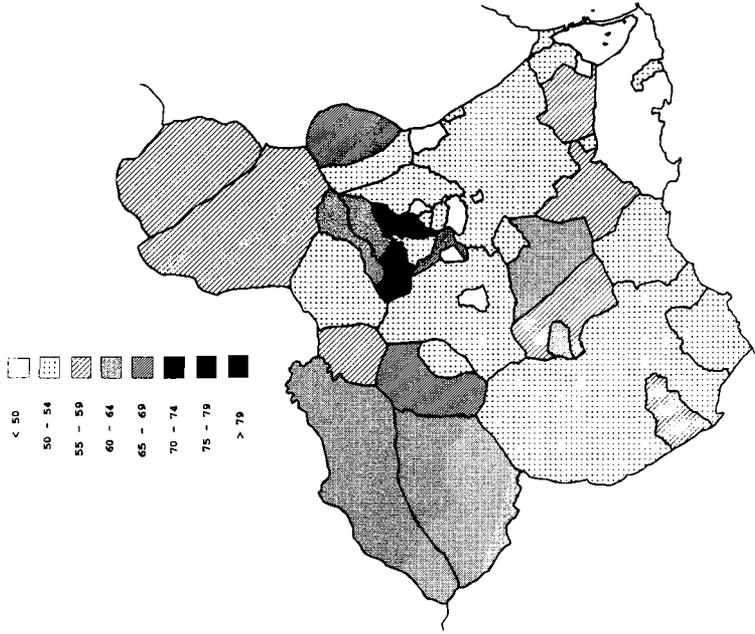


FIGURA 13.2. Sobrevejecimiento. Hombres. 1991.

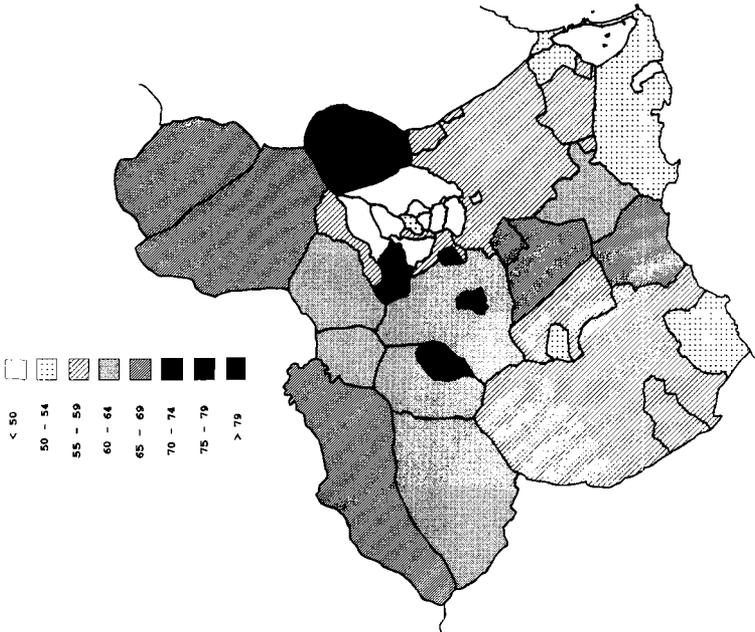


FIGURA 13.1. Sobrevejecimiento. Hombres. 1981.

por su valor más elevado la zona del Noroeste y algunos de los pequeños municipios de la Vega del Segura.

En síntesis, entre 1981 y 1991, el índice de sobre-envejecimiento regional, referido al total del colectivo, se mantiene estable, en tanto que el español crece diez puntos. Esta situación se debe al diferente comportamiento de los varones de Murcia y los de España; en el primer caso el índice referido a 1981, para buena parte de los municipios de la Región, es superior al del año 91, de forma que, como queda expresado en el mapa, que recoge el grado de sobre-envejecimiento, éste se atenúa.

2.4. *Índice de Longevidad*

La finalidad del índice de longevidad es la de conocer la proporción alcanzada por los mayores de 75 años dentro del grupo de los ancianos, o sea de los mayores de 65 años. Su fórmula consiste en dividir el total de personas mayores de 75 años y más entre el total de los mayores de 65 años y más, y multiplicar por cien. Sus resultados permiten corroborar el envejecimiento del grupo.

Nivel Regional

Entre 1960 y 1991, a nivel del país se ha pasado de un índice de longevidad del 32,1 por ciento a 40,3 y en la Región de 31,2 a 38,5. Como sucede con las otras tasas estudiadas, el panorama de Murcia con respecto a España es partir de un nivel inferior y además experimentar un proceso más lento, de forma que, al final de la serie temporal analizada, la diferencia entre ambos conjuntos poblacionales es superior. Aunque conviene señalar el mayor crecimiento experimentado por este índice entre los años 1970 y 81, resultando en ésta última fecha un porcentaje superior en Murcia que en España. Este hecho repite los resultados que se producían en el índice de sobre-envejecimiento en estas mismas fechas, lo que indica la existencia de un número más elevado de personas de más de 75 en relación al colectivo de más de 65 años a nivel regional, Figura número 14.

El comportamiento por sexos es diferencial; el índice de longevidad femenino aumenta con mucha más celeridad que el masculino y esto sucede en los dos conjuntos poblacionales estudiados. Las mujeres con un crecimiento en torno al 9 y 10 por ciento entre las dos fechas extremas del período alcanzan en 1991 un índice de 42,5 en Murcia y 44,3 en España. Los varones con un aumento entre 5 y 7 por ciento presentan índices de 34,6 y 36,4 en la Región y en el país, respectivamente.

Distribución municipal

El número de personas mayores de 75 años por cada 100 de más de 65 se estimaba en la Región en 1981 en 39; este porcentaje es superado por 27 municipios, entre ellos los más envejecidos son: Abanilla, Albudeite, Aledo, Fortuna, Jumilla, Pliego (que presenta el índice de longevidad más alto en esta fecha) y Ricote. Figuras números 15, 16 y 17.

En 1991 la tasa de longevidad es algo más baja 38,5 por ciento; en torno a esta media

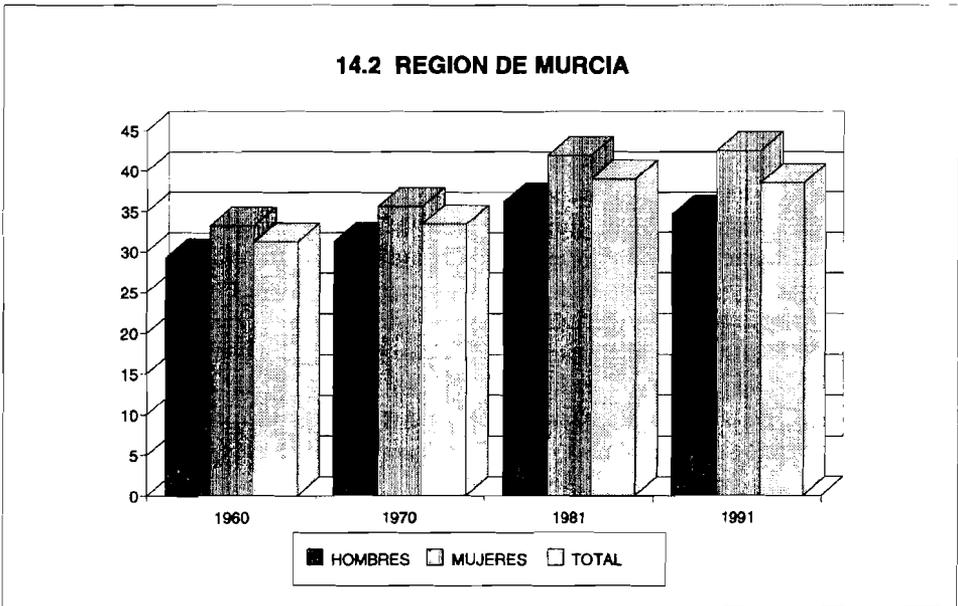
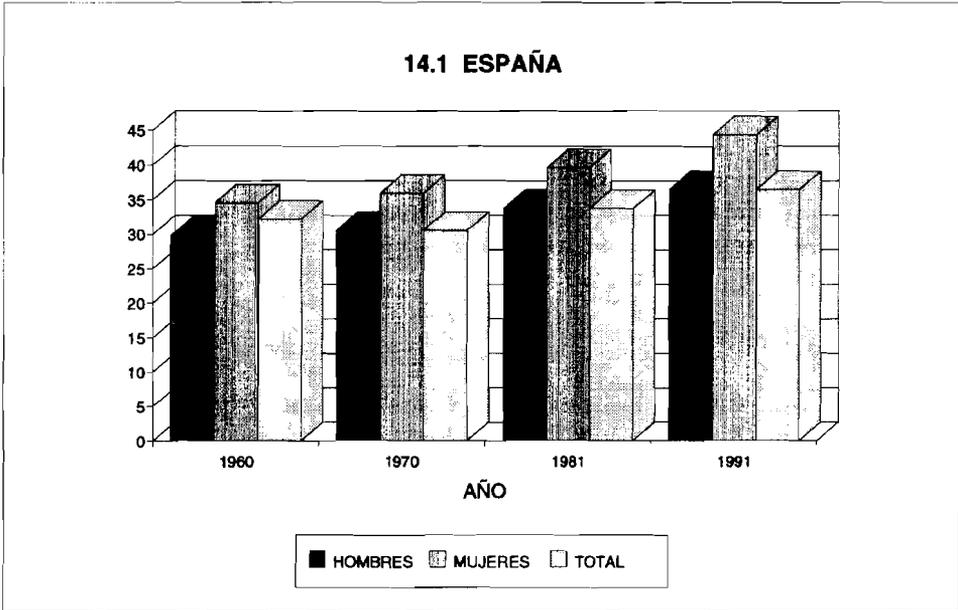


FIGURA 14. Índice de Longevidad.
Fuente: I.N.E. (Censos de Población).

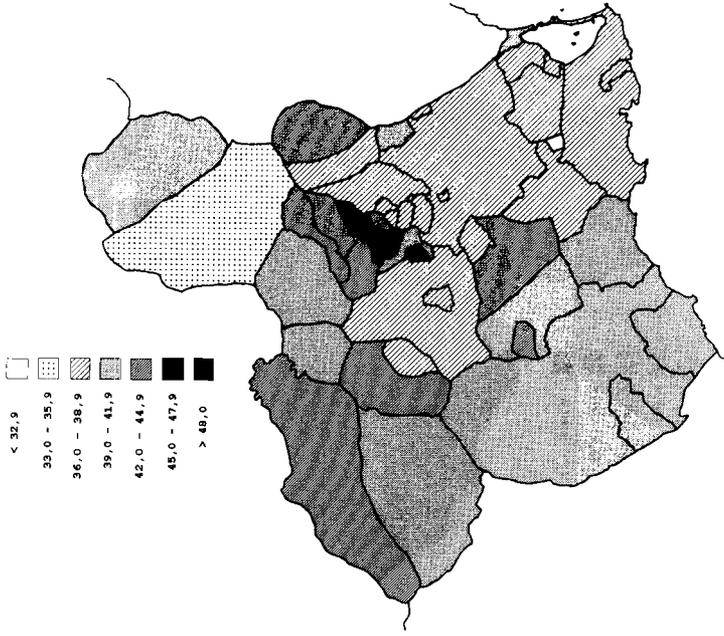


FIGURA 15.2. Índice de Longevidad. Ambos sexos. 1991.

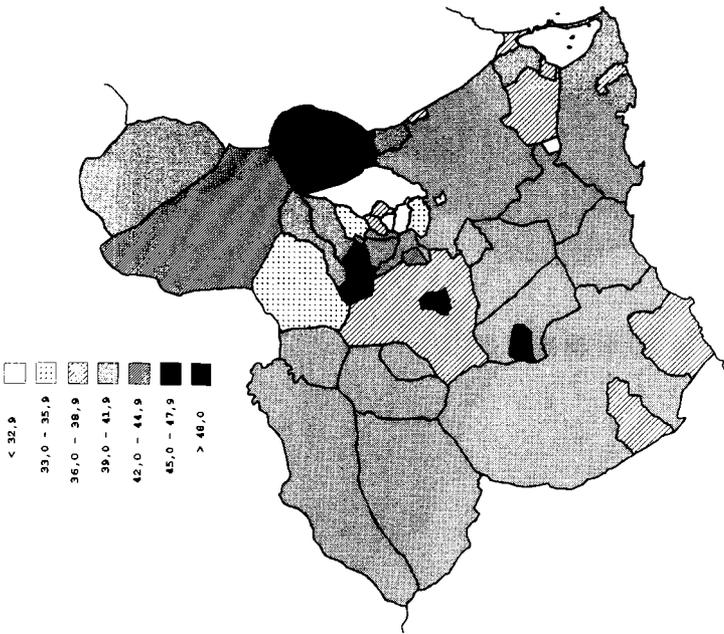


FIGURA 15.1. Índice de Longevidad. Ambos sexos. 1981.

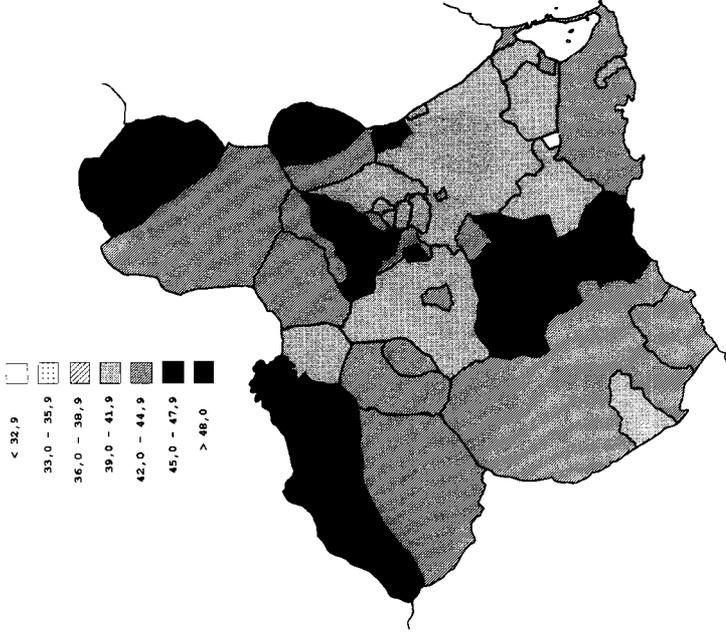


FIGURA 16.2. Índice de Longevidad. Mujeres. 1991.

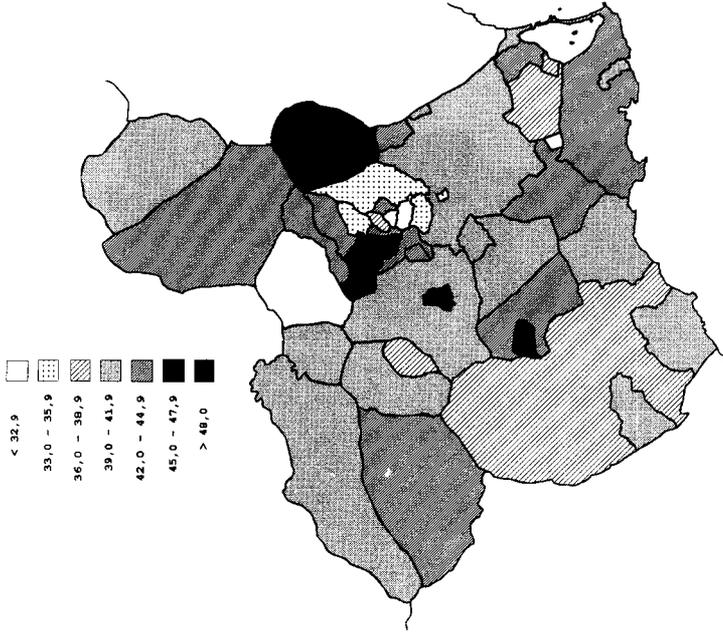


FIGURA 16.1. Índice de Longevidad. Mujeres. 1981.

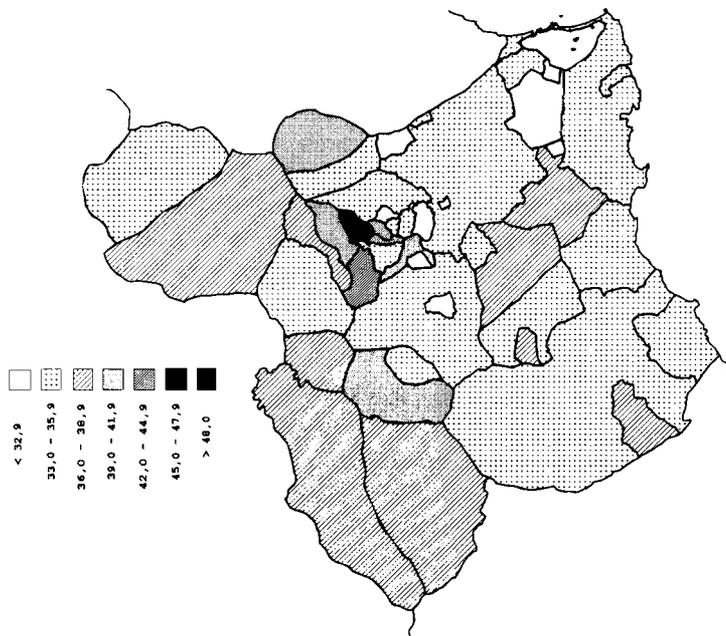


FIGURA 17.2. Índice de Longevidad. Hombres. 1991.

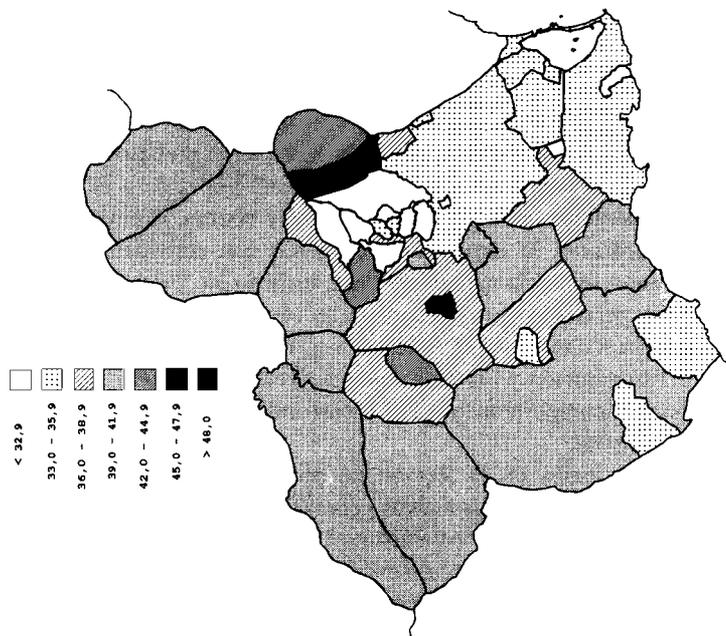


FIGURA 17.1. Índice de Longevidad. Hombres. 1981.

se colocan los municipios del Campo de Cartagena: Cartagena, San Javier, Los Alcázares, Torre Pacheco, Fuente Álamo y La Unión; algunos del Valle del Segura, como Molina de Segura, Lorquí, Ceutí, Alguazas, Torres de Cotillas, Alcantarilla, Murcia y Beniel y otros dispersos en distintos lugares, como Fortuna, Mula, Pliego, Bullas y Librilla. Los intervalos superiores, entre 39 y 44,9 por ciento, incluyen veintiún municipios que ocupan zonas periféricas de la Región: el Noroeste: Calasparra, Cehegín, Moratalla y Caravaca; el Suroeste: Lorca, Águilas, Puerto Lumbreras, Aledo, Totana, Mazarrón y Alhama de Murcia; la parte inferior del Nordeste, en contacto con el Valle del Segura: Cieza, Ricote, Abarán y Blanca; y municipios aislados como los de Yecla, Abanilla, Santomera y San Pedro del Pinatar, forman el conjunto de términos cuya tasa de longevidad supera las medias regional y nacional. Los intervalos extremos de la escala los ocupan por abajo Jumilla, el municipio menos longevo, por arriba Villanueva, Ojós, Ulea y Albudeite, municipios más envejecidos.

El análisis de corte transversal, referido a 1981, presenta a las mujeres con una tasa de longevidad media regional de 41,9 por ciento, 19 municipios superan esta media; la tasa media de los varones, 36,1 por ciento, es superada por 24 municipios. En 1991 el índice de longevidad femenino se eleva ligeramente y pasa a ser de 42,5, cifra que superan 28 municipios; por el contrario, el de los varones disminuye al 34,6 por ciento y es superado por veintitres municipios. Figuras números 15, 16 y 17.

En síntesis, se puede decir que, entre 1981 y 1991, el índice de longevidad medio regional ha perdido un punto, sin embargo, durante este período veintidós municipios aumentan sus tasas, ocho permanecen estables y doce las han visto descender. Estas variaciones traducen, para el conjunto, un ligero descenso del porcentaje de ancianos mayores de 75 años, dentro de las cohortes de más de 65 años.

CONCLUSIONES

La complejidad y diversidad de las variables que inciden en los comportamientos demográficos, son difíciles de evaluar, pero, sin duda, en el proceso de envejecimiento y en su feminización se refleja la mortalidad diferencial por sexo y edad, bajas tasas de fecundidad de la generación correspondiente al «Baby boom», la emigración de espacios rurales a espacios urbanos, la inmigración en zonas con actividad económica en alza (agricultura de primor, industria agroalimentaria, turismo etc.), desarticulación territorial, debido a los efectos perniciosos de una topografía compleja, efectos positivos de los ejes dinámicos de articulación territorial (Valle del Segura, Costa Oriental, Costa Meridional), importancia de la distribución y los usos del agua (zonas de regadío tradicional y nuevos regadíos), y diferente comportamiento del sector industrial (la industria endógena más dinámica que la exógena).

El incremento de viejos en la Región no provocará, a corto plazo, un conflicto generacional. Pero a medida que las nuevas generaciones comiencen a engrosar la población activa y las cohortes en activo asciendan a la edad de jubilación, la carga económica que la población activa deberá soportar, será enorme.

De la misma forma, el nivel de incidencia sobre la vida política pasará a ser más

importante en las cohortes más viejas, en detrimento de los derechos de las generaciones más jóvenes y la influencia de los ancianos sobre la sociedad será mayor.

Como consecuencias más importantes, junto a las ya descritas, se pueden apuntar: el envejecimiento de la masa laboral; el envejecimiento de los cuadros dirigentes; bajos niveles de consumo; cambio en el gasto social; aumento de las necesidades sanitarias; debilitamiento de los lazos de familia; tendencia al conservadurismo ideológico; problemas de ubicación de la población mayor, marginalización del grupo etc.

En conclusión y partiendo de que el envejecimiento es una variable de síntesis y un concepto relativo que debe explicarse en función de otras variables e índices referenciales, Murcia presenta en todos los índices analizados varios puntos por debajo de la media nacional, por lo que se manifiesta como una región todavía dinámica desde el punto de vista demográfico, dentro del conjunto nacional, aunque con un notable descenso de la fecundidad. En el espacio regional se observa una intensificación del envejecimiento hacia el interior y hacia el noroeste, así como menos envejecimiento en los municipios con predominio de población urbana en relación a los rurales.

Si la mortalidad y fecundidad se mantienen en un nivel bajo, la población envejece. ¿Se encuentra la Región de Murcia en esta situación? Lo que ha quedado claro es que la población anciana en esta región crece a un ritmo acelerado como consecuencia de su retraso.

BIBLIOGRAFÍA

- BEL ADELL, C. (1984): «Estructura por edad y sexo de la población de la región de Murcia» *Papeles de Geografía*, nº 9, Murcia, pp. 59-111.
- GUILLEMARD, A. M. (1991): *Envejecimiento, edad y empleo en Europa. Situación actual y perspectivas*. Ministerio de Economía y Hacienda. Madrid.
- GONZÁLEZ ORTIZ, J. L. Y OTROS (1989): «Análisis geográfico comarcal del grado de envejecimiento de la población de Murcia» *II Jornadas sobre población española*. Universitat de les Illes Balears.
- MIRA ALBERT, S. (1992): «El envejecimiento en la Región de Murcia, desde una perspectiva comparativa». *La Cristalera, Revista de Asuntos Sociales*, nº 2, Consejería de Sanidad y Asuntos Sociales. CARM, pp. 4-12.
- MONTANER SALAS, M. E. (1989): «El envejecimiento de la población de Moratalla (Murcia)», *II Jornadas sobre población española*. Universitat de les Illes Balears.
- MULERO MENDIGORRI, A. (1989): «La vejez demográfica en el municipio de Córdoba. Aproximación tipológica». *II Jornadas sobre población española*, Universitat de les Illes Balears, pp. 305-314.
- SAUVY, A. (1984): *La population*, P.U.F. París.
- VINUESA, J. Y OTROS (1982): *El estudio de la población*. Instituto de Administración Local. Madrid.
- WEEKS, J. R. (1981): *Sociología de la Población*. Ed. Alianza. Madrid.
- ZURTLUH, A. (1992): *¿Superpoblación?* Ed. Rialp. Madrid, p. 119.